

## PLAN DE TRABAJO

### ENCÍCLICA *DILEXIT NOS* DEL PAPA FRANCISCO

**OBJETIVO GENERAL:** Reflexionar con los profesores del colegio sobre el mensaje de la encíclica *Dilexit Nos* del Papa Francisco, integrando sus enseñanzas en la vida personal, educativa y comunitaria del centro.

Cada sesión será trimestral, de 2 horas aproximadamente (a ajustar por cada centro).

Cada sesión se compone de 3 momentos:

- 1. EXPOSICIÓN TEÓRICA DEL PONENTE (20-30 minutos):** se exponen los capítulos a tratar y las ideas sobre los mismos como guía para la reflexión y el trabajo. Se recomienda que previamente se hayan enviado los números correspondientes de la encíclica a tratar en cada sesión para facilitar la lectura previa.
- 2. REFLEXIÓN PERSONAL/ORACIÓN SOBRE LO TRATADO (15-20 minutos):** se entrega una selección de números de la encíclica para la oración/lectura personal (se pueden utilizar las preguntas del punto siguiente para ayudar a la reflexión).
- 3. TRABAJO EN GRUPO (número de integrantes por grupo a determinar por cada centro) (45 minutos):** se trabajan, reflexionan y comentan en el grupo las preguntas propuestas, de las que cada centro puede hacer una selección.
- 4. CONCLUSIÓN FINAL DE GRUPO (5-10 minutos):** si se estima oportuno, los últimos minutos podrían dedicarse a extraer una conclusión del trabajo de la sesión.

## SESIÓN 1: La importancia del corazón y los gestos de amor

### 1. EXPOSICIÓN TEÓRICA (20-30 min)

#### - Introducción general:

- Publicada por el Papa Francisco en octubre de 2024, la encíclica ***Dilexit Nos***, está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, inspirada por el amor que brota del costado de Cristo. El título significa “Nos amó”, recordando la afirmación de San Juan: “Él nos amó primero”.

- Esta encíclica es profundamente cristológica y pastoral: busca renovar la espiritualidad del Corazón de Jesús en clave actual, encarnada y comprometida.

- **Capítulo I: “La importancia del corazón” (nn. 2–31):**

- El corazón, en la Biblia y en la tradición cristiana, es el centro de la persona. No es solo un símbolo afectivo, sino el lugar de la verdad más profunda, donde se elige el bien o el mal.
- El Papa denuncia una cultura de la superficialidad y de la desconexión emocional. El “corazón endurecido” es una enfermedad del siglo XXI.
- Propone volver a la interioridad, al silencio, a la educación del corazón: “formar corazones que sientan y se conmuevan”.
- Importancia de una pedagogía del corazón en la escuela: educar no solo la mente, sino también la capacidad de amar, de perdonar, de compadecer.

- **Capítulo II: “Gestos y palabras de amor” (nn. 32–47):**

- El Evangelio muestra un Jesús cercano, afectuoso, que se conmueve. No es solo maestro, sino también amigo.
- Sus gestos —tocar, mirar, levantar, compartir— revelan un amor concreto, corporal, que comunica vida.
- El lenguaje del amor no es abstracto: se expresa en lo cotidiano, en lo pequeño, en lo fiel.
- Francisco invita a recuperar estos gestos en nuestras relaciones cotidianas: educadores que saben mirar con ternura, corregir sin herir, acompañar con paciencia.

## 2. REFLEXIÓN PERSONAL/ORACIÓN SOBRE LO TRATADO (15-20 min).

*Se puede invitar a que se haga en la capilla del centro u otro sitio distinto al de la formación. Se pueden ir reflexionando las preguntas del punto 3.*

### Lecturas sugeridas:

**- N. 5: “El corazón es el lugar de la autenticidad”.**

*5. Al mismo tiempo, el corazón es el lugar de la sinceridad, donde no se puede engañar ni disimular. Suele indicar las verdaderas intenciones, lo que uno realmente piensa, cree y quiere, los “secretos” que a nadie dice y, en definitiva, la propia verdad desnuda. Se trata de aquello que no es apariencia o mentira sino auténtico, real, enteramente “propio”. Por eso a Sansón, que no contaba el secreto de su fuerza, Dalila le reclamaba: «¿Cómo puedes decir que me quieres, si tu corazón no está conmigo?» (Jc 16,15). Sólo cuando él le contó su secreto tan oculto, ella «comprendió que él le había abierto todo su corazón» (Jc 16,18).*

**- Nn. 33-34: Jesús como Amigo cercano.**

*33. Cómo nos ama Cristo es algo que él no quiso explicarnos demasiado. Lo mostró en sus gestos. Viéndolo actuar podemos descubrir cómo nos trata a cada uno de nosotros, aunque nos cueste percibirlo. Vayamos entonces a mirar allí donde nuestra fe puede llegar a reconocerle: en el Evangelio.*

*34. Dice el Evangelio que Jesús «vino a los suyos» (Jn 1,11). Los suyos somos nosotros, porque él no nos trata como a algo extraño. Nos considera algo propio, algo que él guarda con cuidado, con cariño. Nos trata como suyos. No significa que seamos sus esclavos, y él mismo lo niega: «Ya no los llamo servidores» (Jn 15,15). Lo que él propone es la pertenencia mutua de los amigos. Vino, saltó todas las distancias, se nos volvió cercano como las cosas más simples y cotidianas de la existencia. De hecho, él tiene otro nombre, que es “Emanuel” y significa “Dios con nosotros”, Dios junto a nuestra vida, viviendo entre nosotros. El Hijo de Dios se encarnó y «se anonadó a sí mismo, tomando la condición de esclavo» (Flp 2,7).*

## 3. TRABAJO EN GRUPO (45 min): Cada grupo reflexiona, responde/comenta las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué destacarías de lo que has trabajado de forma personal? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de lo que has leído?
2. ¿Cómo es tu relación con Dios: cercana, de amigo, de siervo, de esclavo... es relación de amor, es relación de normas...? Si puedes, pon ejemplos de tu vida.
3. ¿Cómo se refleja la autenticidad del corazón en el trabajo docente?

4. ¿Qué gestos cotidianos ayudan a construir vínculos verdaderos entre profesores, alumnos y familias?
5. ¿Qué ideas se te ocurren para educar la afectividad desde el ejemplo y la cercanía?

*Cada centro puede elegir y añadir a las preguntas anteriores aquellas que mejor considere para su claustro de las siguientes propuestas:*

1. **¿Qué espacio ocupa el "corazón" en nuestra acción educativa?**
  - ¿Educamos solo la mente, o también el corazón de nuestros alumnos?
  - ¿Qué experiencias educativas permiten tocar el corazón de los jóvenes?
2. **¿Qué signos de "fragmentación" percibimos en nuestros alumnos y alumnas?**
  - ¿Cómo podemos ayudarles a integrar sus emociones, su historia personal, su identidad?
  - ¿Qué papel juega la escucha y la acogida en este acompañamiento?
3. **¿En qué momentos del día a día perdemos también nosotros nuestro "centro"?**
  - ¿Qué actitudes o dinámicas profesionales nos llevan al desgaste, al ruido o a la superficialidad?
4. **¿Cultivamos una mirada que "mira con el corazón", como María?**
  - ¿Somos capaces de leer entre líneas lo que le pasa al alumnado o nos quedamos solo en la apariencia, en la conducta externa?
5. **¿Qué consecuencias tiene para nuestro estilo docente creer que el corazón es el núcleo de la persona?**
  - ¿Cómo equilibramos exigencia y ternura, firmeza y compasión?
6. **¿Cómo educamos en un mundo que parece haber perdido el corazón?**
  - ¿Cómo ayudamos a nuestros alumnos a no dejarse arrastrar por el individualismo o la apariencia?
  - ¿Qué alternativas concretas ofrecemos en nuestro centro educativo?
7. **¿Qué aspectos de nuestra práctica docente necesitan un "nuevo ordenamiento desde el corazón"?**
  - ¿Qué deberíamos repensar o corregir para educar desde una lógica más evangélica?
8. **¿Cómo se refleja en nuestra práctica educativa la compasión y la ternura de Jesús hacia los más vulnerables o difíciles?**
  - ¿Miramos al alumnado desde la comprensión o desde el juicio?
  - ¿Somos capaces de acompañar con paciencia, como Jesús hizo con la samaritana, Nicodemo o la mujer adúltera?
9. **¿Nuestra mirada como docentes saca a los alumnos del anonimato, o los reduce a cifras, informes o etiquetas?**
  - ¿Nos tomamos el tiempo para "mirar con amor", reconociendo lo bueno, incluso en lo pequeño?
  - ¿Somos conscientes del poder transformador de una mirada significativa?
10. **¿Educamos con palabras que nacen del corazón y que llevan al corazón del otro?**
  - ¿Nuestras palabras construyen, consuelan, motivan?

- *¿O a veces caemos en formas de comunicación frías, autoritarias o indiferentes?*

#### **4. CONCLUSIÓN FINAL DE GRUPO (5-10 min)**

## SESIÓN 2: El Corazón que tanto amó y Amor que da de beber

### 1. EXPOSICIÓN TEÓRICA (20-30 min)

#### - Capítulo III: “Este es el corazón que tanto amó” (nn. 48–91):

- La expresión proviene de santa Margarita María de Alacoque. Francisco reinterpreta esta devoción como una invitación a la contemplación del amor de Cristo, y de esta contemplación brotará la capacidad de amar a los demás y a nosotros mismos.

- La herida del costado es fuente de vida: en ella se manifiesta la compasión y la entrega total de Dios.

- El Corazón de Jesús sufre con nuestros sufrimientos: es un Dios cercano, solidario con nuestras heridas.

- Se invita a una espiritualidad de la reparación: sanar relaciones, perdonar, reconstruir comunidad.

#### ● Capítulo IV: “Amor que da de beber” (nn. 92–163):

- Cristo sediento en la cruz expresa su anhelo de amor, de reciprocidad, de entrega libre.
- El amor no se impone: se da a conocer, se ofrece, se recibe en libertad.
- El colegio cristiano debe ser un lugar donde los sedientos de afecto, sentido, justicia y misericordia encuentren consuelo.
- La pedagogía de la compasión y de la sanación es esencial: atención a los alumnos heridos, vulnerables, excluidos.

### 2. REFLEXIÓN PERSONAL/ORACIÓN SOBRE LO TRATADO (15-20 min).

*Se puede invitar a que se haga en la capilla del centro u otro sitio distinto al de la formación. Se pueden ir reflexionando las preguntas del punto 3.*

#### Lecturas sugeridas:

*119. Bajo el sano influjo de esta espiritualidad salesa los acontecimientos de Paray-le-Monial tuvieron lugar a finales del siglo XVII. Santa Margarita María Alacoque narró importantes apariciones entre finales de diciembre de 1673 y junio de 1675. Lo fundamental es una declaración de amor que se destaca en la primera gran aparición. Jesús dice: «Mi divino Corazón está tan apasionado de amor por los hombres, y por ti en particular, que no pudiendo ya contener en sí mismo las llamas de su caridad ardiente, le es preciso comunicarlas por tu medio, y manifestarse a todos para enriquecerlos con los preciosos tesoros, que te descubro». [111]*

120. Santa Margarita María resume todo de una manera potente y fervorosa: «Me descubrió todas las maravillas de su amor y los secretos inexplicables de su Corazón Sagrado, que hasta entonces me había tenido siempre ocultos. Aquí me los descubrió por vez primera; pero de un modo tan operativo y sensible, que, a juzgar por los efectos producidos en mí por esta gracia, no me deja motivo alguno de duda». [112] En las siguientes manifestaciones se reafirma la hermosura de este mensaje: «Me descubrió las maravillas inexplicables de su amor puro, y el exceso, a que le había conducido el amar a los hombres». [113]

#### La devoción del consuelo

151. La herida del costado, de donde brota el agua viva, sigue abierta en el Resucitado. Esa gran herida producida por la lanza, y las llagas de la corona de espinas que suelen aparecer en las representaciones del Sagrado Corazón, son inseparables de esta devoción. Porque en ella se contempla el amor de Jesucristo que fue capaz de entregarse hasta el fin. El corazón del Resucitado mantiene estas señales de la entrega total que implicó un intenso sufrimiento por nosotros. Por eso resulta de algún modo inevitable que el creyente desee reaccionar, no solamente frente a ese gran amor, sino también ante el dolor que Cristo aceptó soportar por tanto amor.

#### Con Él en la Cruz

152. Vale la pena rescatar esa expresión de la experiencia espiritual desarrollada en torno al Corazón de Cristo: el deseo interior de darle un consuelo. No trataré ahora la práctica de la “reparación”, que considero mejor situada en el contexto de la dimensión social de esta devoción, por lo cual la desarrollaré en el próximo capítulo. Ahora sólo quisiera concentrarme en ese deseo que muchas veces brota en el corazón del creyente enamorado cuando contempla el misterio de la pasión de Cristo y la vive como un misterio que no sólo se recuerda, sino que por la gracia se vuelve presente, o mejor, nos lleva a nosotros a estar místicamente presentes en ese momento redentor. Si el Amado es el más importante, entonces, ¿cómo no querer consolarle?

153. El Papa Pío XI intentó fundamentarlo invitándonos a reconocer que el misterio de la redención por la pasión de Cristo salta por la gracia de Dios todas las distancias del tiempo y del espacio, de modo que si él en la Cruz se entregaba también por los pecados futuros, los nuestros, de la misma manera nuestros actos ofrecidos hoy para su consuelo, traspasando los tiempos, llegaron a su Corazón herido: «Que si a causa también de nuestros pecados futuros, pero previstos, el alma de Cristo Jesús estuvo triste hasta la muerte, sin duda algún consuelo recibiría de nuestra reparación también futura, pero prevista, cuando el ángel del cielo ( Lc 22,43) se le apareció para consolar su Corazón oprimido de tristeza y angustias. Así, aún podemos y debemos consolar aquel Corazón sacratísimo, incesantemente ofendido por los pecados y la ingratitud de los hombres, por este modo admirable, pero verdadero». [156]

### *Consolados para consolar*

161. *En esta contemplación del Corazón de Cristo entregado hasta el extremo somos consolados nosotros. El dolor que sentimos en el corazón abre paso a la confianza plena y finalmente lo que queda es gratitud, ternura, paz; queda su amor reinando en nuestra vida. La compunción «no provoca angustia, sino que aligera el alma de las cargas, porque actúa en la herida del pecado, disponiéndonos a recibir precisamente allí la caricia del Señor». [161] Y nuestro dolor se une al dolor de Cristo en la cruz, pues cuando decimos que la gracia nos permite saltar todas las distancias, esto significa además que Cristo, cuando sufría, se unía a todos los sufrimientos de sus discípulos a lo largo de la historia. De ese modo, si sufrimos, podemos vivir el consuelo interior de saber que el mismo Cristo sufre con nosotros. Deseando consolarle, salimos consolados.*

162. *Pero en algún momento de esta contemplación del corazón creyente, debe resonar aquel dramático reclamo del Señor: «¡Consuelen, consuelen a mi pueblo!» (Is 40,1). Y nos vienen a la memoria las palabras de san Pablo, que nos recuerda que Dios nos consuela «para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios» (2 Co 1,4).*

### **3. TRABAJO EN GRUPO (45 min):** Cada grupo reflexiona, responde/comenta las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué destacarías de lo que has trabajado de forma personal? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de lo que has leído?
2. Comenta qué te sugiere esta frase del nº161: *Consolados para consolar. En esta contemplación del Corazón de Cristo entregado hasta el extremo somos consolados nosotros.*
3. ¿Qué heridas podemos identificar en nuestra comunidad educativa?
4. ¿Cómo podemos hacer del colegio un espacio de reparación y reconciliación?
5. ¿Qué tipo de iniciativas podemos promover para cultivar una cultura del perdón y del cuidado mutuo?

*Cada centro puede elegir y añadir a las preguntas aquellas que mejor considere para su claustro de las siguientes propuestas:*

1. **¿Tenemos presente en nuestra acción docente que Jesucristo es el centro de la fe y de la historia?**
  - ¿Cómo se refleja en nuestras aulas y relaciones educativas esta centralidad de Cristo?

- *¿Nuestra enseñanza religiosa o pastoral lleva realmente a un encuentro con Jesús vivo?*
- 2. ¿Cómo ayudamos a los alumnos a ver en Jesús un camino hacia el Padre?**
  - *¿Nuestro lenguaje y actividades ayudan a descubrir que la vida cristiana es una peregrinación hacia el encuentro con el Padre, movidos por el Espíritu?*
- 3. ¿Nos sentimos enviados hoy a renovar nuestra devoción con un lenguaje que llegue al corazón de los jóvenes?**
  - *¿Cómo podemos presentar el Corazón de Cristo como respuesta al mundo secularizado y emocionalmente herido?*
  - *¿Qué lenguaje, gestos o experiencias pueden hacer “atractiva” esta devoción hoy?*
- 4. ¿Qué “sed” vemos en nuestros alumnos hoy?**
  - *¿Qué necesidades profundas (emocionales, espirituales, afectivas) detectamos en ellos?*
  - *¿Nos sentimos enviados a ser “fuente que da de beber” como lo es el Corazón traspasado de Cristo?*
  - *¿Qué implicaría ser “manantial de vida” para nuestros alumnos en lo cotidiano?*
- 5. ¿Educamos desde la ternura, como Cristo?**
  - *¿Qué actitudes de ternura, misericordia o compasión estamos llamados a cultivar en el aula y en la comunidad educativa?*
  - *¿Podemos decir que el estilo de nuestra enseñanza y acompañamiento se parece al Corazón de Cristo?*
- 6. ¿Hemos experimentado alguna vez el deseo de consolar a Cristo?**
  - *¿Vivimos nuestro servicio docente como una forma concreta de “dar consuelo” a Cristo en los más pequeños?*

#### **4. CONCLUSIÓN FINAL DE GRUPO (5-10 min)**

## SESIÓN 3: Amor por amor. Dimensión comunitaria y misionera

### 1. EXPOSICIÓN TEÓRICA (20-30 min)

#### - Capítulo V: “Amor por amor” (nn. 164–216):

- El amor recibido se convierte en misión. Quien ha experimentado el amor de Cristo no puede guardarlo para sí.
- El cristiano es enviado a testimoniar con su vida, con obras más que con palabras. - Francisco habla de “misioneros enamorados”: personas transformadas por el Evangelio, alegres, comprometidas.
- El testimonio no es proselitismo: es irradiar una presencia que convence por la coherencia y la ternura.
- El colegio cristiano es un campo de misión: allí se siembra el Evangelio con hechos, con actitudes, con pequeños gestos de verdad.

### 2. REFLEXIÓN PERSONAL/ORACIÓN SOBRE LO TRATADO (15-20 min).

*Se puede invitar a que se haga en la capilla del centro u otro sitio distinto al de la formación. Se pueden ir reflexionando las preguntas del punto 3.*

#### Lecturas sugeridas:

#### - Nn. 209-210: “Misioneros enamorados”.

*209. La misión, entendida desde la perspectiva de la irradiación del amor del Corazón de Cristo, exige misioneros enamorados, que se dejan cautivar todavía por Cristo y que inevitablemente transmiten ese amor que les ha cambiado la vida. Entonces les duele perder el tiempo discutiendo cuestiones secundarias o imponiendo verdades y normas, porque su mayor preocupación es comunicar lo que ellos viven y, sobre todo, que los demás puedan percibir la bondad y la belleza del Amado a través de sus pobres intentos. ¿No es lo que ocurre con cualquier enamorado? Vale la pena tomar como ejemplo aquellas palabras con las que Dante Alighieri, enamorado, procuraba expresar esta lógica:*

*«Cada vez que la elogio cual presea,  
amor me hace sentir con tal dulzura,  
que, de obrar con sutil desenvoltura,  
enamorara de ella a toda gente».*

210. *Hablar de Cristo, con el testimonio o la palabra, de tal manera que los demás no tengan que hacer un gran esfuerzo para quererlo, ese es el mayor deseo de un misionero de alma. No hay proselitismo en esta dinámica de amor, son las palabras del enamorado que no molestan, que no imponen, que no obligan, sólo mueven a los otros a preguntarse cómo es posible tal amor. Con el máximo respeto ante la libertad y la dignidad del otro, el enamorado sencillamente espera que le permitan narrar esa amistad que le llena la vida.*

**- Nn. 211-215: Salir de la comodidad, testimonio con libertad.**

211. *Cristo te pide que, sin descuidar la prudencia y el respeto, no tengas vergüenza de reconocer tu amistad con él. Te pide que te atrevas a contar a los otros que te hace bien haberlo encontrado: «Al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo» (Mt 10,32). Pero para el corazón amante no es una obligación, es una necesidad difícil de contener: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Co 9,16); «había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos: me esforzaba por contenerlo, pero no podía» (Jr 20,9).*

212. *No se debería pensar en esta misión de comunicar a Cristo como si fuera solamente algo entre él y yo. Se vive en comunión con la propia comunidad y con la Iglesia. Si nos alejamos de la comunidad, también nos iremos alejando de Jesús. Si la olvidamos y no nos preocupamos por ella, nuestra amistad con Jesús se irá enfriando. Nunca se debería olvidar este secreto. El amor a los hermanos de la propia comunidad -religiosa, parroquial, diocesana, etc.- es como un combustible que alimenta nuestra relación de amigos con Jesús. Los actos de amor a los hermanos de comunidad pueden ser el mejor o, a veces, el único modo posible de expresar ante los demás el amor de Jesucristo. Lo decía el mismo Señor: «En esto todos reconocerán que vosotros son mis discípulos: en el amor que os tenéis los unos a los otros» (Jn 13,35).*

213. *Es un amor que se vuelve servicio comunitario. No me canso de recordar que Jesús lo dijo con gran claridad: «Cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo» (Mt 25,40). Él te propone que lo encuentres también allí, en cada hermano y en cada hermana, especialmente en los más pobres, despreciados y abandonados de la sociedad. ¡Qué hermoso encuentro!*

214. *Por lo tanto, si nos dedicamos a ayudar a alguien eso no significa que nos olvidemos de Jesús. Al contrario, lo encontramos a él de otra manera. Y cuando intentamos levantar y curar a alguien, Jesús está ahí codo a codo con nosotros. De hecho, es bueno recordar que cuando envió a sus discípulos a la misión «el Señor los asistía» (Mc 16,20). Él está allí, trabajando, luchando y haciendo el bien con nosotros. De un modo misterioso, es su amor el que se manifiesta a través de nuestro servicio, él mismo le habla al mundo con ese lenguaje que a veces no puede tener palabras.*

**215.** *Él te envía a derramar el bien y te impulsa por dentro. Para eso te llama con una vocación de servicio: harás el bien como médico, como madre, como docente, como sacerdote. Donde sea podrás sentir que él te llama y te envía a vivir esa misión en la tierra. Él mismo nos dice: «Yo los envío» (Lc 10,3). Esto es parte de la amistad con él. Por eso, para que esa amistad madure, hace falta que te dejes enviar por él a cumplir una misión en este mundo, con confianza, con generosidad, con libertad, sin miedos. Si te encierras en tus comodidades eso no te dará seguridad, siempre aparecerán temores, tristezas, angustias. Quien no cumple su misión en esta tierra no puede ser feliz, se frustra. Entonces mejor déjate enviar, déjate conducir por él adonde él quiera. No olvides que él va contigo. No es que te lanza al abismo y te deja abandonado a tus propias fuerzas. Él te impulsa y va contigo. Él lo prometió y lo cumple: «Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo» (Mt 28,20).*

**3. TRABAJO EN GRUPO (45 min):** Cada grupo reflexiona, responde/comenta las siguientes preguntas:

1.- ¿Qué destacarías de lo que has trabajado de forma personal? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de lo que has leído?

2. Piensa qué te dice esta frase: ... *mejor déjate enviar, déjate conducir por él adonde él quiera. No olvides que él va contigo. No es que te lanza al abismo y te deja abandonado a tus propias fuerzas. Él te impulsa y va contigo. Él lo prometió y lo cumple: «Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). ¿Eres consciente de que Jesús está contigo en tu misión? ¿te sientes solo ante la tarea educadora/familiar... tan grande que nos supera?*

3. ¿Qué signo de servicio, solidaridad o testimonio podríamos realizar como comunidad educativa?

4. ¿Cómo evangelizar desde el testimonio cotidiano sin imponer?

5. ¿Qué resistencias encontramos y cómo afrontarlas?

*Cada centro puede elegir y añadir a las preguntas aquellas que mejor considere para su claustro de las siguientes propuestas:*

**1. ¿Cómo respondemos, como educadores, a la “sed de ser amado” que tiene el Corazón de Cristo?**

- ¿Nuestro trabajo docente es también una forma de amar a Jesús en la persona de nuestros alumnos?
- ¿Vemos nuestra vocación como una respuesta afectiva, concreta y comprometida al amor que hemos recibido?

**2. ¿Percibimos el sufrimiento del alumnado y de sus familias como una herida que interpela nuestro corazón?**

- ¿Qué gestos de reparación, consuelo o ternura ofrecemos en nuestras aulas?
- ¿Qué espacio dejamos para acoger, acompañar y sanar con misericordia?

3. **¿Educamos para la “civilización del amor”?**
  - *¿Enseñamos a nuestros alumnos que su fe no se queda en lo íntimo, sino que debe traducirse en justicia, reconciliación y compasión?*
4. **¿Cómo entendemos y vivimos la “reparación cristiana” en el colegio?**
  - *¿Reparamos divisiones, prejuicios o indiferencias en nuestra comunidad educativa?*
  - *¿Enseñamos el valor de **pedir perdón** y de **reconciliarse** como parte fundamental de crecer en el amor?*
5. **¿Somos nosotros mismos “misioneros de alma”, como pide el Papa Francisco?**
  - *¿Vivimos nuestra docencia como misión, no como trabajo técnico?*
  - *¿Estamos todavía cautivados por el Evangelio y por la persona de Jesús, o hemos perdido el “fuego”?*

#### **4. CONCLUSIÓN FINAL DE GRUPO (5-10 min)**